

**ANSIEDAD ANTE LA MUERTE Y ANTIGÜEDAD LABORAL EN EMPLEADOS
DE EMPRESAS FÚNEBRES Y CEMENTERIOS**

Agradecimientos.

En primer lugar, agradezco con mi vida a mi mamá Beatriz, quien me dio todo su apoyo incondicional como económico, pudiendo solventar de esa manera mi carrera, mi sueño. A mi novio Diego y mi mejor amiga Ailen, quienes vivieron en primera persona mis crisis a lo largo de la carrera, y quienes siempre estuvieron dispuestos a luchar conmigo ante cualquier eventualidad. A mi hermana Noelia y mis sobrinas Brisa, Fiamma y Nicole, quienes también toleraron mis peores momentos y quienes estuvieron siempre que necesitaba distraerme y divertirme. A mi familia en general, tanto de sangre como política, por parte de mi novio y a mis amigos de toda la vida, quienes supieron entender mis ausencias en muchos encuentros y cumpleaños, priorizando mi sueño. Me es importante agradecer a quienes ya no están, pero que de igual manera cumplieron un rol importante para que yo pueda recibirme: Mis abuelos. Ellos son los que con mucho esfuerzo y sueños fundaron la funeraria en la que mi familia e inclusive yo, trabajamos y nos esforzamos por seguir su legado. Por último y no menos importante, a mi perrhija Chicky, que hoy no está pero que se merece gran parte de mi logro, por llegar a ser no solo un simple perro, una simple mascota, ella fue una compañía vital en mis noches de vela, preparando orales, acompañándome acotada en una silla junto a mí, esperándome las horas necesarias para irnos juntas a dormir.

Luego, y sin menospreciar a nadie, me es importante dedicar plenamente este trabajo, a todos los trabajadores del rubro funerario, quienes su labor ocupa el último lugar en la sociedad de nuestro país y de muchos otros. Somos quienes hacen el “trabajo sucio” y en la pandemia que aún nos toca atravesar, hemos puesto el pecho, nuestra vida y las de los que amamos, en pos de continuar ejerciendo nuestra labor; y sin embargo el reconocimiento no está ni estuvo a la altura. Se perdieron muchas vidas de trabajadores funebros en dicha pandemia, que hasta el último momento, continuaron trabajando a pesar de la falta del estado en dichos lugares. Ojala que dicha investigación no sea la última en el rubro, y podamos ser vislumbrados y así valorados y reconocidos por nuestro país y sociedad, para así poder continuar mejorando la

calidad de nuestra labor. Muchas gracias a todos, y esta investigación es de ustedes, para ustedes y por ustedes.

Resumen.

El propósito principal del estudio está orientado a determinar la relación entre años de servicio y ansiedad ante la muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios. Se estima que dicha investigación, es relevante pues aborda una variable tratada en campos aun no tan explorados, influyendo explícitamente a estrategias de prevención futuras, con importancia más en lo laboral. Metodológicamente, se opta por un tipo de diseño transversal, no experimental, bajo un tipo de estudio descriptivo. Se toma como población y muestra a 100 trabajadores de servicios funerarios, cementerios estatales y privados del Gran Buenos Aires, específicamente de la zona Sur. Los instrumentos de recolección de datos son la Escala de Ansiedad ante la Muerte de Templer, validado por Kersembaum (2010) y un cuestionario sociodemográfico. En función a los resultados, es de afirmar que existe una relación entre la ansiedad ante la muerte y los años de servicios de estos funcionarios que gestionan la muerte en los centros referidos, en tanto que, dada la cantidad de años de servicio que posee la muestra, comprendida en su mayoría por personas con 5 y más de 10 años en el oficio, no manifiestan ansiedad ante la muerte, pues ella ha pasado a formar parte de su cotidianidad. Por tanto, se concluye que, la hipótesis de estudio es verdadera, en tanto que, mientras más años trabajando en dicho rubro, menos ansiedad ante la muerte por parte de los empleados.

Palabras Claves: Años de Servicio. Ansiedad ante la Muerte. Servicios Fúnebres. Cementerio Estatal. Cementerio Privado

Abstract

The main purpose of the study is to determine the relationship between years of service and death anxiety in funeral service and cemetery employees. It is estimated that this research is relevant because it addresses a variable treated in fields not yet so explored, explicitly influencing future prevention strategies, with more importance in the workplace. Methodologically, a type of cross-sectional, non-experimental design is chosen, under a descriptive type of study. It is taken as population and shows 100 funeral service workers, state and private cemeteries of Greater Buenos Aires, specifically of the South zone. The data collection instruments are the Templer Death Anxiety Scale, validated by Kersembaum (2010) and a sociodemographic questionnaire. Based on the results, it is to be affirmed that there is a relationship between anxiety about death and the years of service of these officials who manage death in the referred centers, while, given the number of years of service that the sample, comprised mostly of people with 5 and more than 10 years in the trade, do not express anxiety about death, since it has become part of their daily lives. Therefore, it is concluded that the study hypothesis is true, while the more years working in this area, the less anxiety about death on the part of the employees.

Keywords: Years of Service. Anxiety before Death. Funeral Services. State Cemetery. Private cemetery

Índice

Introducción	7
Estado del Arte	9
Marco Teórico	12
Introducción.....	12
Ansiedad.....	13
Ansiedad ante la Muerte.....	15
Formas de Concebir la Muerte desde el Impacto de los Medios de Comunicación Social.....	16
Lo Religioso en las Prácticas de Gestión de la Muerte.....	17
Concepción Sociocultural de la Muerte.....	18
Concepción de la Muerte, según Etapas Evolutivas del Ser Humano.....	19
Perspectivas de la Gestión de la Muerte.....	20
Método	22
Hipótesis.....	22
Tipo de Estudio.....	22
Objetivos de Investigación.....	23
Objetivo General.....	23
Objetivos Específicos.....	23
Instrumentos de Recolección de Datos.....	24
Procedimiento.....	25
Resultados	26
Conclusión	37
Discusión	42
Referencias	43
Anexo	49

Índice de Gráficos

Gráfico 1 Composición de la Muestra en estudio según Sexo.....	26
Gráfico 2 Composición de la Muestra en estudio según Grupo Etario.....	26
Gráfico 3 ¿Hace cuánto tiempo trabaja en este sector?.....	27
Gráfico 4 Nivel educativo de la Muestra.....	28
Gráfico 5 ¿Dónde Trabajas?.....	28
Gráfico 6 Tengo mucho miedo a morirme.....	29
Gráfico 7 Pienso en la Muerte.....	29
Gráfico 8 Me pone nervioso o con miedo la gente que habla de la muerte.....	30
Gráfico 9 Me asusta mucho pensar que tuviera que operarme.....	30
Gráfico 10 Tengo miedo a morir.....	31
Gráfico 11 Tengo miedo a tener cáncer u otro tipo de enfermedad grave.....	31
Gráfico 12 Me molestan ciertos pensamientos sobre la muerte.....	32
Gráfico 13 A menudo me preocupa lo rápido que pasa el tiempo.....	32
Gráfico 14 Me da miedo una muerte dolorosa.....	33
Gráfico 15 Me preocupa mucho el tema de otra vida o qué pasa luego de que uno muere.....	33
Gráfico 16 Me asusta la posibilidad de sufrir un ataque cardiaco o al corazón.....	34
Gráfico 17 Pienso que la vida es muy corta.....	34
Gráfico 18 Me asusta oír a la gente hablar de una tercera guerra mundial.....	35
Gráfico 19 Me horroriza ver un cadáver.....	35
Gráfico 20 Tengo mucho miedo al futuro	36

Introducción.

La ansiedad ante la muerte según la percepción humana es una reacción, la cual puede ser real percibida, ante señales que demuestren peligro o amenaza hacia la propia vida (Limonero, 1997). La ansiedad ante la muerte, muchas veces es asociada fallidamente al miedo ante la muerte. Por ende, es necesario diferenciar los términos ansiedad y miedo.

La ansiedad, según Sarudiansky (2013), es en términos del uso común que se le da a ésta palabra, una noción con connotaciones tanto positivas como negativas, ya que muchas veces usar la palabra ansiedad da lugar a sentimientos como ilusión o a algo que está por venir, a su vez, lejos de las connotaciones positivas, el uso de la palabra ansiedad se refiere a tecnicismos de la psicología y la psiquiatría. El miedo por otro lado, siguiendo lo descrito por el autor, se asocia a: "...una reacción negativa, no deseada. Sentir miedo, pese a sus características más o menos adaptativas, no es algo que las personas deseen tener" (Sarudiansky, 2013, p___).

En este orden de ideas, se puede afirmar que un manejo inadecuado de la ansiedad, en este caso en el contexto laboral, puede generar un desgaste profesional en el recurso humano de la organización. En función a ello, es importante destacar la ansiedad constituye un problema de salud, que afecta a parte de la población económicamente activa en su puesto de trabajo a nivel mundial. (Organización Mundial de la Salud, 2019).

Con base a lo expuesto, la aparición síntomas de ansiedad pueden ocurrir cuando se incrementa la presión en el trabajo, trayendo consigo una saturación física y/o mental cuyas consecuencias se refleja en la salud y los contextos sociales: familiar y laboral donde se desarrolla la persona.

En función a todo lo expuesto preliminarmente, a través del presente estudio se pretende estudiar la variable ansiedad en el contexto de servicios fúnebres y

cementerios; ya que pareciera ser un área fructífera para dicha relación y extensión, para la Ansiedad Ante la Muerte, ya que los trabajadores pertenecientes a éste campo suelen convivir laboralmente con la presencia constante de la muerte.

Por consiguiente, dicha extensión de la variable mencionada, representa gran importancia para llegar a comprender, las posibles sensaciones de ansiedad que el trabajador pueda o no sentir. En lo referente a la importancia del tema que constituye el objeto del presente estudio, es conveniente aclarar que dichos trabajadores que puedan o no adquirir malestares en su trabajo, relacionándose la variable mencionada y tratada en dicha investigación, perjudica el trato o predisposición con respecto al cliente que se acerque a tratar el servicio correspondiente.

El impacto en lo social, también acuñe en que dichas variables en el campo descrito, no fueron desarrolladas con la importancia debida, por lo que, la presente investigación aporta a la extensión de la variable ansiedad antes mencionada a un campo poco conocido, pero que a su vez está en la curiosidad de mucha gente no experta en el tema.

Con respecto a lo práctico, se estima que dicha investigación, prolonga la influencia de la variable tratada en campos aun no tan explorados, influyendo explícitamente a estrategias de prevención futuras, con importancia más en lo laboral, entendiendo esto como un modo preventivo para que los empleados que desarrollen su labor en cementerios o servicios fúnebres, sean tenidos en cuenta para prevenir caer en el malestar que la ansiedad conlleve.

A su vez, es propicio tener en cuenta, que la investigación descrita aporta de manera fehaciente, información acerca de la importancia que ésta variable ejercen a empleados pertenecientes a un campo no investigado en demasía. Esto es, con respecto al área laboral, se puede ver que tan importante es la prevención de la ansiedad en el empleado para su buen desempeño. En lo psicológico, el simple hecho de relacionar la ansiedad ante la muerte a un campo no tan explorado, ya es un aporte

importante, ya que dicha variable está poco estudiada y consecuentemente con escasas de relación a varias áreas no pertenecientes a la salud.

Tomando en cuenta todos los argumentos presentados, se llega a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre Ansiedad ante la muerte y antigüedad laboral en empleados de empresas fúnebres y cementerios?

Estado del Arte.

Barrera, (2020) en su artículo de investigación titulado “El trabajo invisible de los profesionales de la tanatopraxia”, se plantea como objetivo analizar el trabajo que realizan los profesionales de la tanatopraxia. En este sentido, se profundiza en las formas de tratamiento de los cadáveres a objeto de presentarlos ante la familia y en general a la sociedad. Se estima que esta labor ha sido poco estudiada por la comunidad científica y es por ello que parte del objetivo del estudio se enfoca en analizar en qué consiste el trabajo de dichos profesionales, así como el papel que desempeñan tanto en el ámbito familiar, como social de las personas que han fallecido.

Metodológicamente, se recurre a las historias de vida y la Teoría Fundamentada en las Evidencias, en pro de lograr el objetivo enunciado. Los resultados develan que, en el presente siglo, la muerte se ha inscrito como un producto de consumo, así como también los servicios fúnebres. El estudio concluye que, el ser humano y la sociedad en general tienden a negar la muerte, y que los profesionales de la tanatopraxia ocultan sus rasgos en pro de aliviar el sufrimiento de los familiares y su círculo social; contribuyendo a superar los procesos de duelo de éstos.

En cuanto al área de los servicios fúnebres, es de destacar los hallazgos de Bandi (2012) quien explica su interés en conocer los niveles de desgaste profesional que puedan presentar los empleados encargados de maquillar óbitos en empresas funerarias. Estos empleados presentan una exposición fuerte ante presiones y demandas para la satisfacción del cliente, que en éste caso suelen ser los deudos. El

estudio concluye que los profesionales técnicos maquillistas están afectados por un 87% en lo que refiere al Burnout.

Asimismo, Varona (2010) expone en entrevista realizada al doctor Juan Ignacio Miguel Moro, en el que tratan acerca de los riesgos que existen en la profesión funeraria y expone una breve prevención al respecto. En dicha conferencia, el tema fundamental, es que el empleado del sector funerario, conlleva conjuntamente con la responsabilidad de su labor, una carga de tensión implicada en el trabajo cuidadoso en el que se exponen cuando se trabaja con los restos de personas. A su vez, se menciona, que aparte de los riesgos que pueden influir en el estrés laboral del empleado, existen riesgos a nivel físico, tanto en los sepultureros como en los empleados de funerarias.

También, Briñez (s/f) en su trabajo, esclarece que el empleado de servicios fúnebres, trata continuamente de no ser estigmatizado en la sociedad que lo rodea, sin duda, conjuntamente de las tensiones laborales anteriormente descritas, la suma de ambas puede conllevar sin dudas a un estrés laboral para el empleado funerario. A su vez, la continua vivencia con el ser difunto, atañe una naturalización de la muerte humana, entendiéndose entonces, que el empleado de servicios fúnebres posee, en su manera de vislumbrar la vida, un lugar casi primario al hecho de la muerte.

En lo que respecta la ansiedad frente a la muerte, es una variable que no está estudiada en profundidad, pero que, a su vez, los artículos que se exponen a continuación, hacen que el encuadre de la presente investigación, se aclare aún más. En un intento por esclarecer que tipos de variables están relacionadas con la Ansiedad ante la Muerte, Tomas y Gómez (2003), se basan en hallazgos empíricos publicados para dar cuenta de qué variables humanas están concernientes con la ansiedad ante la muerte, explicando la relación existente con la edad, el género, la personalidad, la ocupación, el estado de salud, la religiosidad y la conducta suicida. Con respecto al género, las mujeres presentan niveles más altos de Ansiedad ante la Muerte que los hombres; en cuanto la edad de los sujetos, se observa que la mayoría de las veces los

resultados favorecen a las personas con mayor edad, siendo que éstas están más familiarizadas con la idea de morir, que los más jóvenes, siendo éstos últimos los que obtuvieron puntuaciones más altas.

En lo que respecta a la profesión, determinaron que los médicos poseen índices elevados, y que esto refleja su actitud ante sus pacientes terminales, a su vez las enfermeras de distintos sectores, como enfermeras quirúrgicas y de cuidados paliativos, los resultados son concretos al determinar que ambos grupos no presentan resultados significativos sobre la ansiedad ante la muerte, pero sí en lo que era estrés laboral.

En cuanto a la salud, los autores observan, que el padecer una enfermedad terminal no es de valor significativo en cuanto a la ansiedad ante la muerte, excepto los pacientes, hombres, enfermos por HIV con bastante deterioro físico. En lo que concierne a la religiosidad, los autores afirman que, en la primera, las personas que muestran mayor religiosidad extrínseca muestran menos ansiedad frente a la muerte que las personas que son religiosos intrínsecos.

De la misma manera es loable distinguir al trabajo de Arisso et al. (2009) y por otra parte la autora Pascual (2011), quienes informan en base a investigaciones separadas entre sí, acerca de lo concerniente a la Ansiedad ante la Muerte en personal de salud, más específicamente en personal especializado en cuidados paliativos y críticos. Los resultados develan que presentan muy poca ansiedad frente a su propia muerte, mientras que el proceso que conduce a ella es lo que más ansiedad produce.

A su vez, la autora Giudice (2011) investiga acerca de la Ansiedad frente a la Muerte y el Estrés Laboral o Burnout, en personal dedicado a la psicología en pacientes oncológicos. Los resultados muestran que la hipótesis que arroja la autora, se confirma ya que existe relación entre las dimensiones del Síndrome de Burn-Out y la Ansiedad Ante la Muerte.

Siguiendo con la Ansiedad ante la Muerte en el área de la salud, los autores Maza Cabrera, Zabala Gutiérrez y Merino Escobar (2008) exponen el interés en indagar sobre las actitudes como los factores influyentes sobre dichas actitudes del personal de enfermería ante las posibles muertes de sus pacientes. Los resultados arrojados muestran que la mitad de los encuestados mostraron una Actitud ante la Muerte de tipo positiva, y la otra mitad mostro una Actitud hacia la muerte de tipo negativa.

En cuanto a las enfermeras, los autores Tomas y Guix (2006), investigaron acerca de la relación que podría llegar a tener variables como el sexo, la profesión, la edad y la experiencia profesional. Los autores llegan a los resultados, en los que demuestran que no hay una relación entre la edad, el sexo o la experiencia profesional con la ansiedad ante la muerte, ni tampoco lo hay respecto al hecho de que el personal haya realizado o no el curso de formación.

Ante los artículos expuestos anteriormente, se devela que es necesario resaltar que la variable utilizada en la siguiente investigación, ha sido estudiada por diferentes autores y dirigidas a diferentes escenarios, facilitando así, la lectura de los antecedentes de lo que se pretende investigar.

Marco Teórico.

Introducción.

La muerte como parte de la vida del Ser, es asumida por los grupos humanos considerando una configuración de elementos de orden temporo-espacial que posibilita la interpretación de ésta, bien sea desde una perspectiva individual o colectiva.

En este sentido, dichos elementos interaccionan entre sí de manera dinámica, dialéctica en un momento y contexto histórico específico, que da cuenta de la cosmovisión del ser humano respecto a la noción muerte, desde los supuestos

ontológicos, axiológicos, éticos, culturales que dicho Ser circunscribe al hecho de dejar de existir.

Partiendo del análisis de documentos y análisis de contenido de diversas fuentes, de seguidas se desarrollan las nociones conceptuales que giran en torno a la ansiedad, los cambios que se develan en las prácticas de gestión de la muerte a lo largo del tiempo histórico por la que ha transitado la humanidad, y finalmente se aborda la ansiedad ante la muerte en función al contexto en estudio.

Ansiedad

La ansiedad es parte de la existencia del ser humano, todas las personas en algún momento de sus vidas sienten algún grado moderado de la misma, siendo ésta una respuesta eminentemente adaptativa. De esta forma, se puede afirmar que la ansiedad continúa siendo un tema de gran importancia para el campo científico de la psicología, abordándose desde diferentes enfoques, métodos y metodologías.

De manera general, se puede afirmar que el término ansiedad se circunscribe a una combinación de diversas manifestaciones tanto físicas como mentales, que no son atribuibles a peligros verdaderamente reales, sino que, en su lugar, se manifiestan mediante crisis o como un estado persistente y difuso. (Sierra, 2003).

En este sentido, se devela que una de las características más notorias de la ansiedad es su carácter anticipatorio, es decir, que el sujeto posee la capacidad de prever o identificar el peligro o amenaza, confiriéndole un valor funcional relevante. (Sierra, 2003). Además, se distingue por presentar una función tanto activadora como facilitadora de la capacidad de respuesta del sujeto en función de un contexto específico e interpretado por la persona, concibiéndose de esta manera como una herramienta biológica adaptativa, de protección y preservación ante las posibles amenazas o riesgos que puedan ser estimados por la persona.

En este mismo orden de ideas, se puede afirmar que la ansiedad según Arenas y Puigcerver, (2007), constituye una vivencia universal que deviene como respuesta, a exigencias o amenazas. Estas señales conducen a la persona a buscar una adaptación ante la situación presente; se destaca por ser transitoria y percibida como nerviosismo y desasosiego, denotando en ocasiones cuadros de terror y pánico. Así, es relevante señalar que en caso de que estas reacciones se presenten de forma frecuente y desproporcionada a los estímulos que la causan, se le puede incluir dentro de los trastornos mentales.

Partiendo de lo que se refiere hasta ahora, la ansiedad consiste entonces en el compendio de reacciones físicas y psicológicas, que pueden ser manifestados por la persona cuando está ante la presencia de un peligro. La respuesta de ansiedad, se encuentra presente desde el nacimiento, por lo que se estima que, en condiciones de normalidad, la misma constituye un mecanismo natural que alerta al ser humano ante potenciales amenazas. No obstante, la ansiedad no solo emerge por peligros externos y objetivos, sino además por factores de carácter internos y/o subjetivos; e incluso por miedos inconscientes. (Serrano et al., 2013).

De igual forma, Bedini (2013), asevera que la ansiedad es un estado emocional que contiene elementos tanto psíquicos como somáticos. En general aparece como una señal de alerta ante una situación amenazante interna o externa. El ser humano responde de forma natural ante vivencias inesperadas, mientras la intensidad, duración y frecuencia de las crisis emocionales no se tornan excesivas.

De presentar este cuadro, la ansiedad se transforma en una condición patológica, con la presentación de múltiples signos y síntomas; así como de comportamientos distintos a lo habitual. Asimismo, Bados (2001) señala que, entre los síntomas físicos graves de la ansiedad, se distinguen problemas gastrointestinales, dolores de cabeza, palpitaciones de corazón, escalofríos, taquicardia, rubor, sudoración, resequead en la boca, temblores, dificultades al tragar, contracciones gastrointestinales y tics nerviosos.

Ansiedad Ante la Muerte.

La ansiedad ante la muerte según la percepción humana es una reacción, la cual podría ser real percibida, ante señales que demuestren peligro o amenaza hacia la propia vida (Limonero, 1997). Es posible encontrar similitudes en cuanto a la definición de la ansiedad en general, ante esto Limonero (1994) realiza un estudio en donde plantea que ambas variables, ansiedad ante la muerte y ansiedad general, pueden medirse y tratarse como dos constructos diferentes, aunque comparten sintomatología.

Es posible, que cuando uno se refiera a ansiedad ante la muerte se presenten una larga lista de variables que contribuyan al estudio de ésta. Es así que Tomas y Gómez (2003) presentan un estudio donde desarrollan las diferentes variables que pueden estar vinculadas con la ansiedad ante la muerte.

La ansiedad ante la muerte muchas veces es asociada, fallidamente, al miedo ante la muerte. Por ello, es preciso diferenciar los términos ansiedad y miedo. La ansiedad, según Sarudiansky (2013), es un término con connotaciones tanto positivas como negativas, ya que muchas veces emplear la palabra ansiedad, puede asociarse a sentimientos como, por ejemplo, ilusión o lo que pudiese estar por venir. Ahora, también el uso de la palabra ansiedad se refiere a tecnicismos de la psicología y la psiquiatría. En lo que respecta al miedo por otro lado, siguiendo los planteamientos de Sarudiansky, (2013), puede definirse como "...una reacción negativa, no deseada. Sentir miedo, pese a sus características más o menos adaptativas, no es algo que las personas deseen tener" (p___).

Ante esto, a su vez, Buendía (1991), en su libro Psicología Clínica y de la Salud, define al miedo como temor hacia algo en específico y luego usando las palabras de Freud (1961) define ansiedad como un estado emocional negativo carecido de un objeto específico. De esta manera, el miedo hacia la muerte, si se sitúa en el punto de vista adaptativo a nivel cultural, queda claro que éste en algún punto es normal, en cambio, la ansiedad ante la muerte, si bien también forma parte de nuestras

vidas y está presente, no deja de ser un tipo de ansiedad y por lo tal, es complicado advertirla como, por ejemplo, el miedo.

Muchas veces el estar en contacto constante con la muerte hace que la persona en cuestión tenga otro concepto de la misma y lleve esto a su naturalización, entendiendo a esto como a un bajo nivel de ansiedad ante la muerte. Suele pasar con frecuencia, lo anterior dicho, en ocupaciones relacionadas con el ámbito de la salud o con enfermos terminales (Chacón et al., 2008)

Forma De Concebir La Muerte Desde El Impacto De Los Medios De Comunicación Social.

Los medios de comunicación social, desde su función informativa cubren diversas noticias en las que muestran escenas de muerte, frecuentemente sin filtro alguno. En este sentido, DeSpelder y Strickland (2019) se plantean la cuestión respecto a si los medios de comunicación ayudan a explorar el significado de la muerte, o buscan captar la atención de la audiencia, en este caso para incrementar el rating del canal informativo. Un ejemplo de ello, es la cobertura mediática a los atentados del 11 de septiembre de 2001 a los Estados Unidos referidos por DeSpelder y Strickland (2019); y así también se pueden citar otros hechos con un tratamiento un tanto similar, como la guerra a Irak (2003), guerra de los Balcanes (1991), guerra de Vietnam (1975-1965), cuyo contenido visual y video gráfico ha recorrido el mundo entero.

De acuerdo con DeSpelder y Strickland (2019), este abordaje informativo ha derivado en un empobrecimiento del simbolismo de la muerte en los medios de comunicación, que conduce a la puesta en escena de estados emocionales donde prevalece la ansiedad del ser humano respecto a la significación de la muerte, desde una perspectiva de catástrofe y no como una parte de la vida a la que todo Ser llega en cualquier momento de su existencia.

De manera que, considerando los elementos enunciados por DeSpelder y Strickland (2019), se estima que los medios de comunicación social, más que de

contribuir a la exploración del significado de la muerte, buscan captar la atención de la audiencia, generando con dicha cobertura el gestionamiento del terror a la muerte que se evidencia en cuadros de ansiedad y miedo de la población en general, respecto a esta temática.

Lo Religioso En Las Prácticas De Gestión De La Muerte.

La interpretación de la muerte desde el campo religioso implica también una multiplicidad de concepciones, como de religiones en cada momento histórico de la existencia humana. En este sentido, DeSpelder y Strickland (2019), así como otros estudios realizados por la comunidad científica entre los que se destacan Torres (2006); Jiménez (2011), señalan que existen evidencias de que en el neolítico los grupos humanos comienzan a enterrar a sus muertos siguiendo una serie de acciones, en los que se establece algún tipo de ritual mortuario. Se concibe la muerte como el fin de la existencia.

Posteriormente, ya en la edad antigua, se devela la adopción de la muerte como el renacer luego de morir, (Torres, 2006). Así también se destaca la cosmovisión del paso de un mundo a otro, de la tierra de los vivos a la tierra de los muertos, tal como lo señalan DeSpelder y Strickland (2019), es por ello que, dentro del ritual fúnebre se evidencia una indumentaria mítico-religiosa, como la elaboración de máscaras para la conservación de la imagen del difunto, así como el empleo de técnicas de embalsamamiento que permiten la preservación del cuerpo, la construcción de cámaras mortuorias, incorporación en el féretro de implementos utilizados por la persona en su cotidianidad, entre ellos medicamentos y alimentos.

En la edad media, se vislumbra una concepción religiosa en la que la muerte se interpreta en términos de castigo o de recompensa divina. De manera que, si la persona ha sido pecadora es conducida luego de su muerte al infierno y en caso contrario va al cielo. Un ejemplo de esta concepción de la muerte, se retrata claramente en la obra literaria de Dante La Divina Comedia.

Ya en la edad moderna, se denotan los primeros cambios en la gestión institucional de los muertos, puesto que de acuerdo con DeSpelder y Strickland (2019), se crean cementerios en los alrededores de los templos religiosos como una forma de acercar a los siervos a Dios, se inicia una revolución en el pensamiento del Ser en la que se plantea la noción del buen morir, es decir, la muerte era una cuestión omnipresente en la cultura social. En esta etapa, se distingue la obra Danza general de la Muerte, escrita a principios del siglo XV de autor anónimo y referida por DeSpelder y Strickland (2019), con miras a significar que para este momento histórico la muerte se concibe como un tránsito.

Hoy día, la administración de la muerte desde el campo religioso se ejecuta en alianza con un protocolo jurídico legal que implica la certificación médica de la muerte de la persona; tiene lugar la construcción de cementerios rurales; el gestionamiento del cuerpo por parte del personal de la funeraria, esto implica entre otros elementos, la preservación del cuerpo, colocación en ataúd seleccionado por familiares, vestimenta y maquillaje del difunto, colocación del mismo en un espacio de la funeraria o la conducción del cuerpo al lugar donde se establecen los rituales religiosos según corresponda. (DeSpelder y Strickland, 2019).

El ritual religioso en la cultura occidental, según Torres, (2006) consiste de manera general en velatorio, entierro, novenario, cremación. La significación de la muerte gira en torno a la búsqueda de la vida eterna, la continuidad de la vida, la creencia de una vida después de la muerte y el descanso del alma del difunto.

Concepción Sociocultural De La Muerte.

De acuerdo con DeSpelder y Strickland (2019), se puede decir que la formación sociocultural de la muerte es parte de la vida del ser humano, varía de un contexto histórico geográfico a otro. De esta manera, la muerte es una noción enmarcada en su hecho inclusivo, inevitable, inadmisibles e irrevocable. En este sentido,

la muerte como hecho dado, tiende a ser concebido de manera colectiva e individual de diversas formas.

Por ejemplo, DeSpelder y Strickland (2019), plantean la importancia de la multiculturalidad en la significación de la muerte por la población de un determinado lugar. En estos contextos, se develan en los actos fúnebres una conjugación de tradiciones, simbolismos, imaginarios, representaciones y en general la puesta en escena de un modo y género de vida que ofrece una interpretación de la muerte de la no existencia, de la conducción del difunto a un plano determinado. (Torres, 2006).

Siguiendo el ejemplo ofrecido por DeSpelder y Strickland (2019), se detallan los rituales mortuorios celebrados por la población de Hawái, en la que se devela la conjugación de tradiciones asiáticas, latinas, estadounidenses, que ofrecen un mosaico cultural que justifica, desde la perspectiva de quien escribe estas líneas, el establecimiento de las representaciones sociales que están dadas en los eventos fúnebres ejecutados por esta comunidad.

De igual forma, se destaca la ritualidad desarrollada por los aborígenes localizados en la costa pacífico estadounidense, los aborígenes latinoamericanos, entre otros; en donde se precisa destacar el hecho de que la gestión organizativa del tratamiento al difunto varía de un contexto social y geográfico a otro, en donde la participación de la familia, de los niños, el establecimiento de roles por parte de cada uno de éstos, así como la forma de comportamiento social que se espera sea asumida por los dolientes cuenta mucho sociológicamente hablando. Al mismo tiempo, es importante también el papel de los entes gubernamentales para la comprensión de las prácticas de gestión de la muerte.

Concepción De La Muerte Según Las Etapas Evolutivas Del Ser Humano.

Entendiendo que la muerte es parte del desarrollo de la vida, tal como lo apuntan DeSpelder y Strickland (2019), es importante distinguir la concepción de la muerte de acuerdo a cada etapa biológica del ser humano. En este sentido, Althoger,

citado por DeSpelder y Strickland (2019), plantea que los niños menores de dos años no comprenden la muerte, los infantes de cinco años muestran un concepto limitado de la misma, mientras que a los nueve años el niño puede ofrecer explicaciones más profundas respecto a la muerte.

Por su parte, Erickson, referido por DeSpelder y Strickland (2019), plantea que la adolescencia constituye la etapa biológica del ser humano que se inicia a los 14 años, se distingue por la valoración de la autoimagen, la configuración de roles, la preocupación por los demás. De igual forma, para Erickson, los problemas presentes en esta etapa de la vida se circunscriben a la identidad, la independencia e intimidad. Se asume la muerte desde una perspectiva de invulnerabilidad.

Asimismo, según DeSpelder y Strickland (2019), la edad adulta constituye un período en el que el ser humano experimenta el miedo a la muerte, por cuanto que, generalmente este es el momento en el que experimenta la muerte de sus padres. Ya en la adultez tardía, caracterizada por ser la etapa final socialmente aceptada como el final del ciclo de vida, se distingue el hecho de que las personas deben afrontar la depresión, desesperación que ameritan la puesta en práctica de estrategias de afrontamiento, sustentadas en el hecho de vivir con integridad, aceptando sus limitaciones propias de la edad.

Perspectiva De La Gestión De La Muerte.

Como se ha descrito en párrafos anteriores. La gestión de la muerte en cada etapa histórica se distingue por ciertas particularidades. Desde esta perspectiva, se retoma de DeSpelder y Strickland (2019), el hecho de que la gestión de la muerte en la edad antigua, edad media y edad moderna de la historia de la humanidad, es fundamentalmente doméstica; es decir, generalmente la persona fallecida habitaba y compartía su diario vivir en una sola vivienda con el núcleo familiar.

Al momento de su muerte, los familiares y personas cercanas contribuían en el proceso de acomodación del cuerpo para su destino final. Este procedimiento incluye

entre otros, vestimenta del difunto, colocación en caja fúnebre, cremación o sepultura e identificación del lugar donde yacen sus restos; así como el establecimiento de rituales mítico-religiosos específicos.

Por su parte, en la edad contemporánea, se abre paso hacia lo que DeSpelder y Strickland (2019), denominan el fin de la muerte doméstica, que tiene lugar a partir de la I Guerra Mundial (1914-1918), en la que se devela una profesionalización en la gestión de la muerte; es decir, ya no son los familiares quienes establecen las acciones correspondientes para la administración y tratamiento del proceso fúnebre.

En este caso, son los médicos en primera instancia quienes indiquen el hecho fáctico de muerte y realizarán la autopsia correspondiente; el personal de la funeraria se encargará de la acomodación del cuerpo, siguiendo protocolo legal a los fines de su preservación y sepultura; la funeraria como institución ofrece el equipo, recursos, instalaciones para la atención tanto del cuerpo del difunto como para los familiares; el personal del cementerio o locación de cremación terminan el trabajo de eliminación del cuerpo.

Como puede observarse, todo el proceso de gestión de la muerte pasa a manos de profesionales y entes especializados que dejan a la familia en una posición de pagadores del servicio y espectadores del proceso.

Método.**Hipótesis.**

Mientras más años trabajados en dicho rubro menos ansiedad ante la muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios privados y estatales

Tipo de Diseño.*Transversal.*

El estudio es de carácter transversal, dado que la recopilación de los datos se realiza una sola vez y en un período de tiempo específico, comprendido entre marzo de 2021 a octubre de 2021

No Experimental.

La investigación, objeto de estudio es no experimental, dado que se basa en la observación, su propósito no se orienta a probar un determinado fenómeno, sino que en su lugar se observa la problemática tal y como se presenta en el contexto en estudio.

Tipo de Estudio.*Descriptivo*

El presente estudio es de tipo descriptivo. Según Bernal (2010) "...la investigación descriptiva es la capacidad para seleccionar las características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada de las partes, categorías o clases de ese objeto". (p.113). De manera que, de acuerdo con el objetivo del estudio se busca es describir la objetividad que está dada sin manipular las variables.

Asimismo, el estudio es correlacional, puesto que se aspira conocer la correlación que puede existir entre los años de trabajo y el nivel de ansiedad ante la muerte del profesional. En este sentido, se puede afirmar que la investigación es de tipo descriptiva y correlacional, dado que el propósito de la investigación es determinar la relación entre años de servicio y ansiedad ante la muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios.

Objetivos de Investigación.

Objetivo General.

Determinar la relación entre años de servicio y ansiedad ante la muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios.

Objetivos Específicos.

- Caracterizar a la muestra, según variables sociodemográficas: edad, sexo, estado civil, nivel educativo, antigüedad en el empleo.
- Evaluar la Ansiedad ante la Muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios
- Comparar los niveles dados de Ansiedad ante la Muerte con las variables sociodemográficas expuestas por los encuestados.
- Determinar asociación de Ansiedad ante la Muerte y los años de servicio de los empleados de servicios fúnebres y cementerios.

Muestra.

La población se define en función al conjunto de todos los elementos sobre los que se va a realizar la investigación. En función a ello, Bernal (2010), la asume en términos del conjunto de todas las unidades de muestreo. Tomando en consideración estas definiciones, la población en estudio comprenden a todos los participantes en el estudio y que de manera general se refiere al recurso humano que labora en las empresas especializadas en Servicios Fúnebres y/o en Cementerios estatales y

privados del Gran Buenos Aires, específicamente en zona sur. Profundizando un poco más en las características que distinguen la población en estudio, se puede afirmar que la misma no es extensa, por lo que se toma la población como muestra a fin de aplicar el instrumento de recolección de datos, correspondiendo específicamente a 100 trabajadores.

Criterios de Inclusión.

Empleados mayores a dieciocho años, de género masculino y femenino que trabajen en empresas de servicios fúnebres y cementerios estatales.

Criterios de Exclusión.

Se considera exclusivamente a aquellos empleados que realicen su labor en un tiempo mayor a cinco años y menos de veinte años, entendiendo ésta condición como relevante ya que en los artículos expuestos en el Estado del Arte.

Muestreo.

El muestreo elegido para llevar a cabo la presente investigación es de tipo no probabilístico por conveniencia.

Instrumentos.

Escala de Ansiedad ante la Muerte de Templer validado en Argentina por Kersembaum, M. (2010). Está constituida por 15 ítems con 4 alternativas de respuesta con formato tipo Likert el cual va de: 1 = Nunca o casi nunca 2 = Algunas veces 3 = La mayor parte del tiempo 4 = Todo el tiempo. Los valores asignados son 1, 2, 3 y 4 respectivamente, siendo 15 el puntaje mínimo (mínima ansiedad) y 60 el puntaje máximo (máxima ansiedad). Está constituida por 15 ítems a modo de escala tipo Likert.

Los ítems para calcular los puntajes se pueden promediar, aunque a su vez suele ser más común sumarlos. Dicha escala está compuesta por 2 componentes:

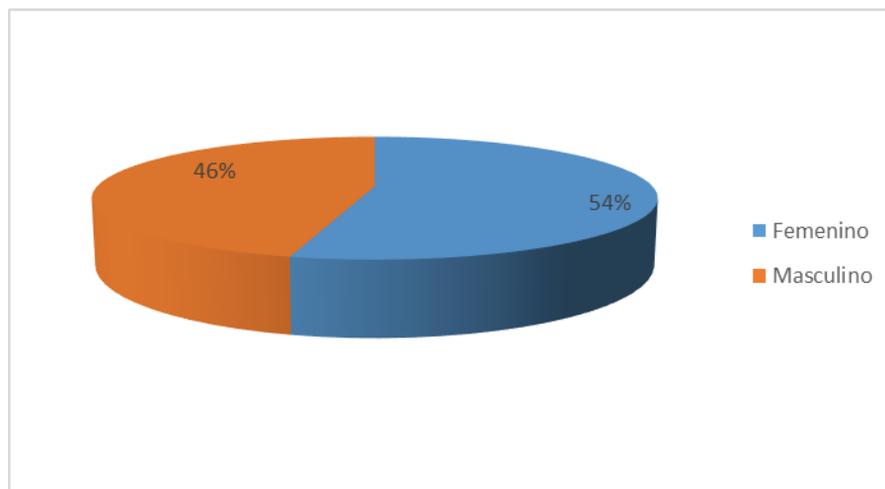
Miedo a la Muerte (Ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9) y Miedo a Agonia/ Fin de la Vida (Ítems 10, 11, 12, 13, 14, 15). Cuestionario sociodemográfico: está constituido por datos como la edad, el nivel de estudio, antigüedad en el empleo, tipo de labor que realiza.

Procedimiento.

Una vez obtenidos los resultados resueltos, los datos serán procesados, para esto, se utilizará la herramienta estadística SPSS (Statistical Product and Service Solutions V17) para Windows.

Resultados.

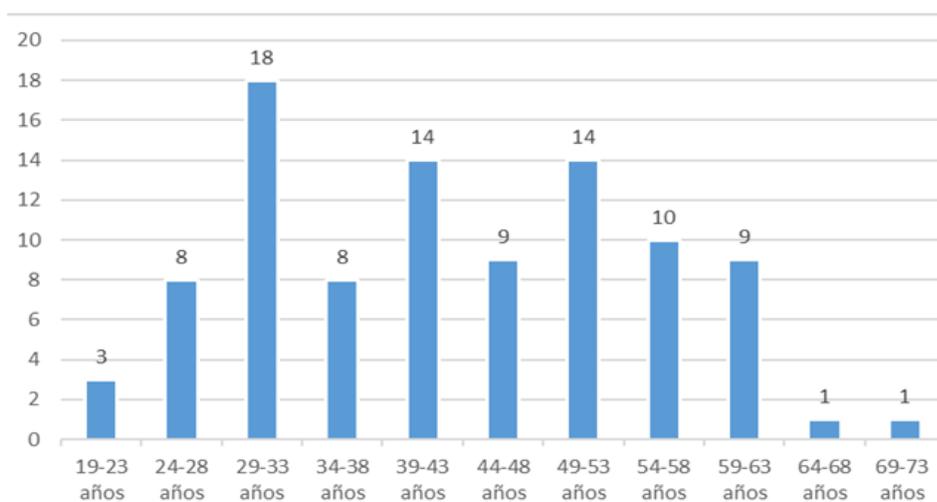
Gráfico 1. Composición de la Muestra en Estudio según Sexo.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico se revela que la composición de la muestra corresponde en un 54% a mujeres, mientras que el 46% son hombres.

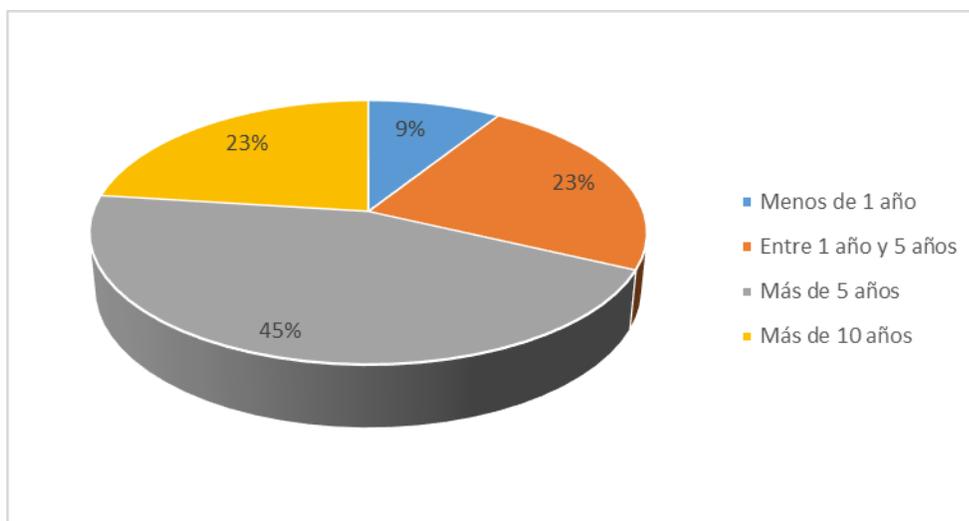
Gráfico 2. Composición de la Muestra en Estudio según Grupo de Edad.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 2, se puede observar que la muestra presenta una gran diversidad de edades, comprendidas entre 19 años y 73 años de edad. Al indagar en los grupos de edades, se denota que el grupo etario de 29 a 33 años es el que más participantes muestra, seguido del grupo comprendido entre 39-43 años, 49-53 años y 54-58 años. Esta sesión muestral corresponde al 56% de la muestra. Asimismo, se denota como segunda sesión muestral los siguientes grupos de edades: 44-48 años, 59-63 años, 34-38 años y 24-28 años. De esta forma se devela que la sesión muestral que comprende a la minoría en la muestra encuestada corresponde al grupo etario de 19 a 23 años, y los adultos mayores que van de 64 a 73 años.

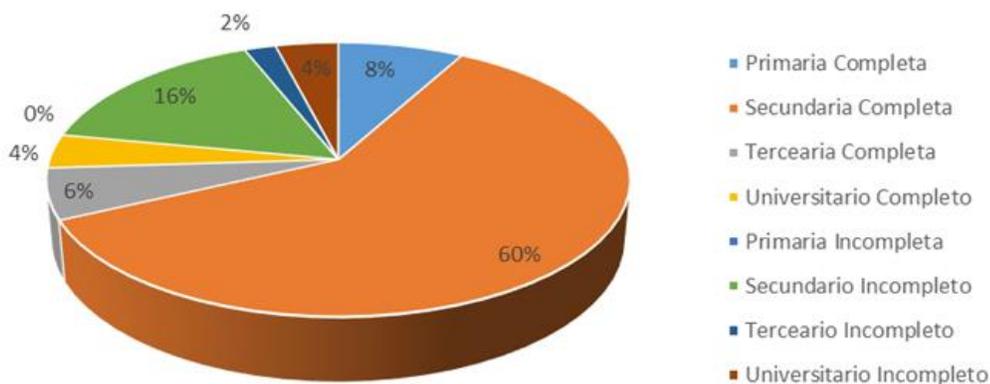
Gráfico 3. ¿Hace cuánto tiempo trabajas en este sector?



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 3, se muestra que la muestra en un 68% tiene entre más de cinco años y 10 años trabajando en este sector. Denotándose también que, el 23% de la muestra posee entre 1 y 5 años en esta labor.

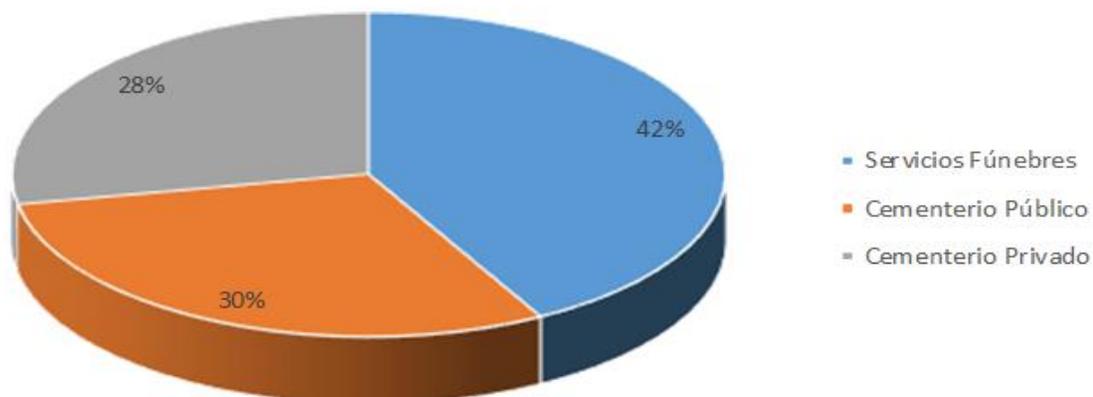
Gráfico 4. Nivel Educativo de la Muestra Encuestada.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 4, se puede observar que, el 60% de la muestra posee estudios a nivel de secundaria completa, seguido de una educación primaria completa en un 4%, una formación en educación terciaria completa en un 3%, y finalmente un 2% posee educación universitaria completa.

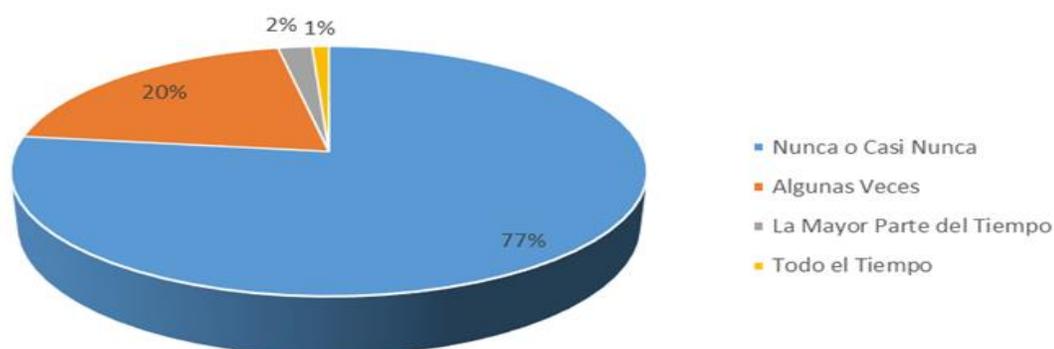
Gráfico 5. ¿Dónde Trabajas?



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 5, se puede observar que la muestra en un 42% trabaja en el área de servicios fúnebres, seguido de un 30% que trabaja en cementerios cuya dependencia es pública.

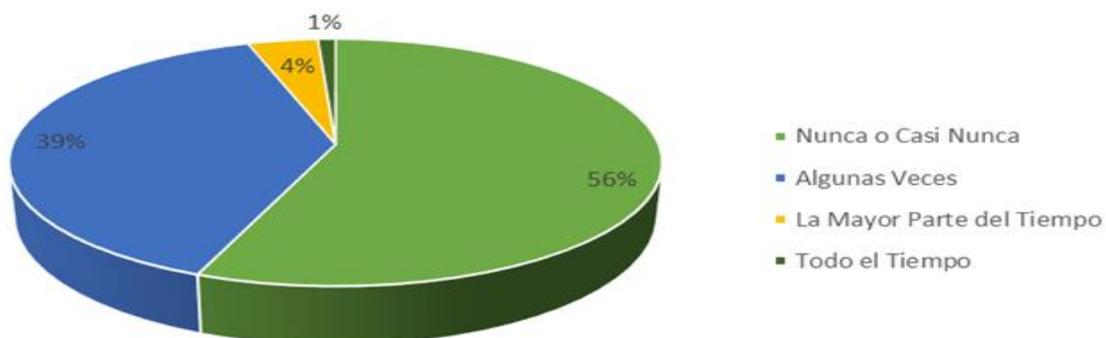
Gráfico 6. Tengo Mucho Miedo a Morirme.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 6, se evidencia que la muestra en estudio, señala en un 77% que nunca o casi nunca tiene mucho miedo a morir, seguido de un 20% que afirma sentir esta inquietud algunas veces.

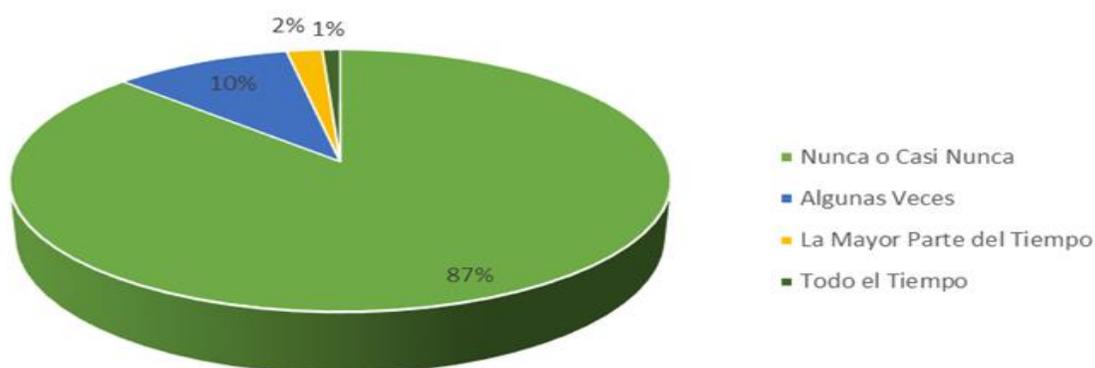
Gráfico 7. Pienso en la Muerte.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 7, se puede observar que la muestra en un 56% señala que nunca o casi nunca piensa en la muerte, seguido de un 39% señala que algunas veces tiene estos pensamientos.

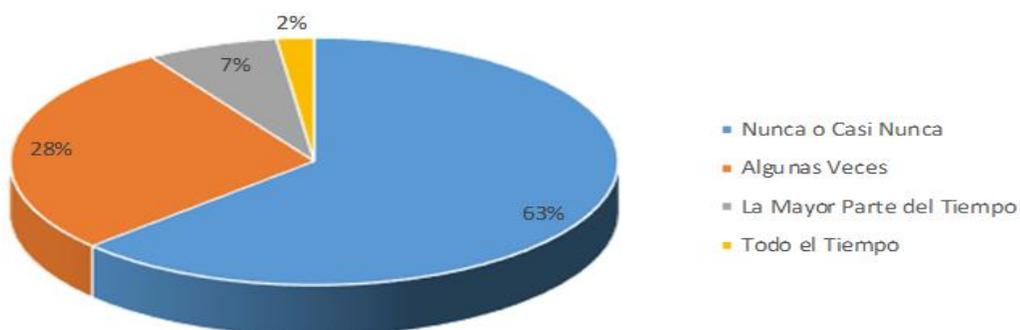
Gráfico 8. Me pone nervioso o con miedo la gente que habla de la muerte.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 8, se puede evidenciar que el 67% de la muestra, señala que nunca o casi nunca se ponen nerviosos o con miedo frente a la gente que habla de la muerte. Asimismo, un 10% de los encuestados señalan que algunas veces han llegado a sentirse nerviosos cuando la gente trata el tema de la muerte.

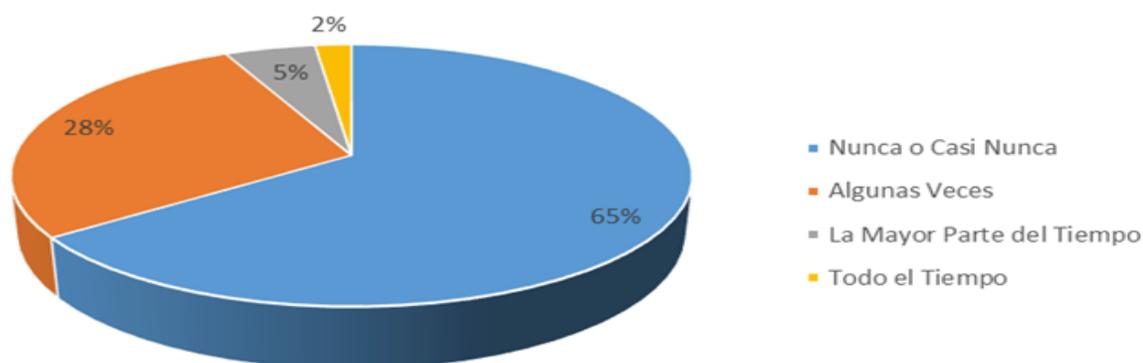
Gráfico 9. Me asusta mucho pensar que tuvieran que operarme.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 9, se devela que el 63% de la muestra encuestada señala que nunca o casi nunca le asusta mucho pensar que tuvieran que operarse. Asimismo, un 28% de la muestra señaló que algunas veces le asusta pensar el tener que operarse.

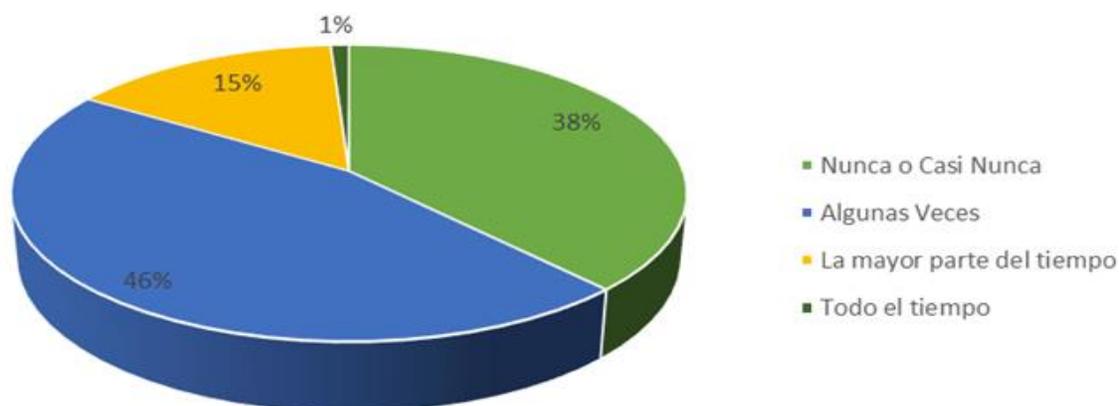
Gráfico 10. Tengo Miedo de Morir.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 10 se puede observar que la muestra en un 65% señala que nunca o casi nunca tiene miedo de Morir. Así también, un 28% señala que algunas veces experimentar miedo a morir.

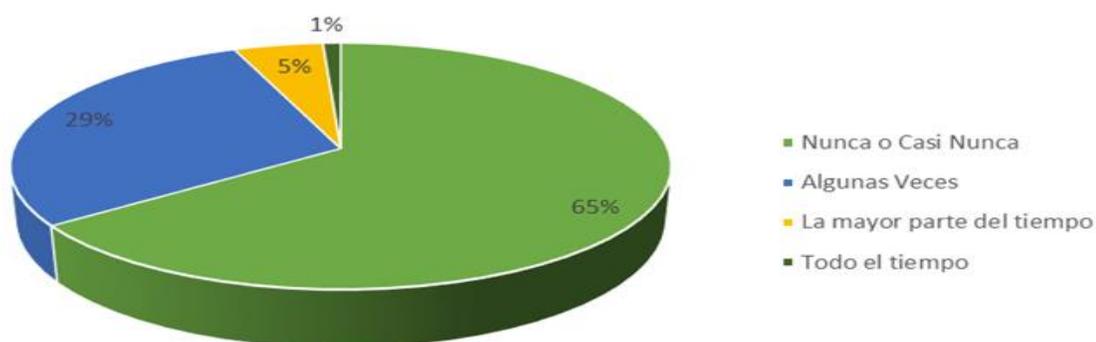
Gráfico 11. Tengo miedo a tener cáncer u otro tipo de enfermedad grave.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 11, se revela que, la muestra en un 46% señala que algunas veces tiene miedo a tener cáncer u otro tipo de enfermedad grave. De la misma manera, un 38% indica que nunca o casi o casi nunca tiene miedo a presentar una enfermedad grave.

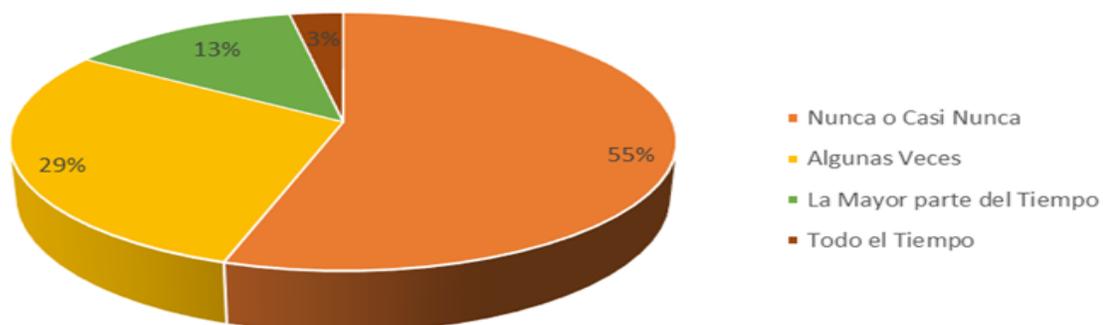
Gráfico 12. Me molestan ciertos pensamientos sobre la muerte.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 12 se puede evidenciar que la muestra encuestada en un 65% señala que nunca o casi nunca le molestan ciertos pensamientos sobre la muerte. Asimismo, un 29% asevera que algunas veces experimenta pensamientos sobre la muerte.

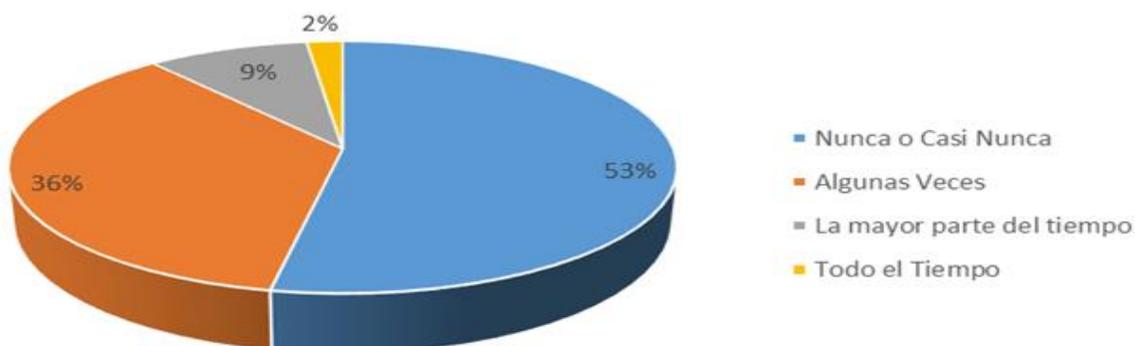
Gráfico 13. A menudo me preocupa lo rápido que pasa el tiempo.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 13, se denota que la muestra en un 55% nunca o casi nunca le preocupa lo rápido que pasa el tiempo. De la misma manera, se puede observar que un 29% de la muestra señala que algunas veces le preocupa lo rápido que el tiempo pasa.

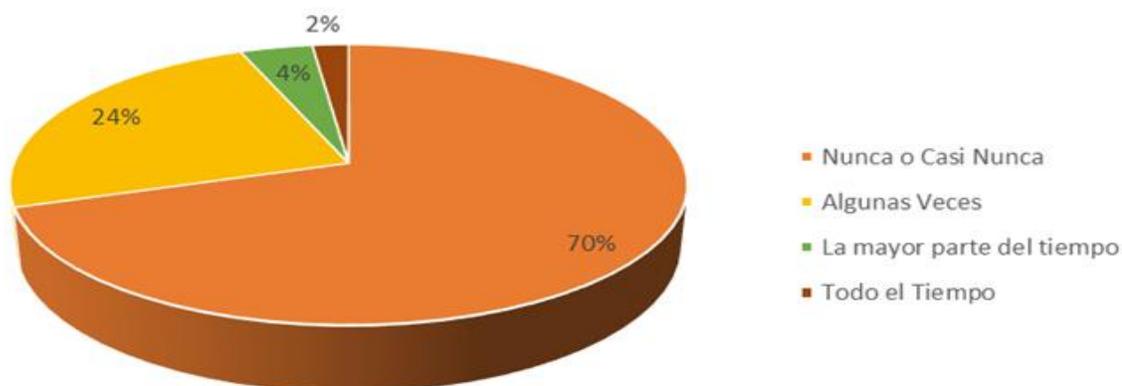
Gráfico 14. Me da miedo una muerte dolorosa o con sufrimiento.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 14, se puede observar que la muestra en un 53% señala que nunca o casi nunca siente miedo a una muerte dolorosa o con sufrimiento. En este mismo orden de ideas, un 36% estima que algunas veces le invaden estos pensamientos.

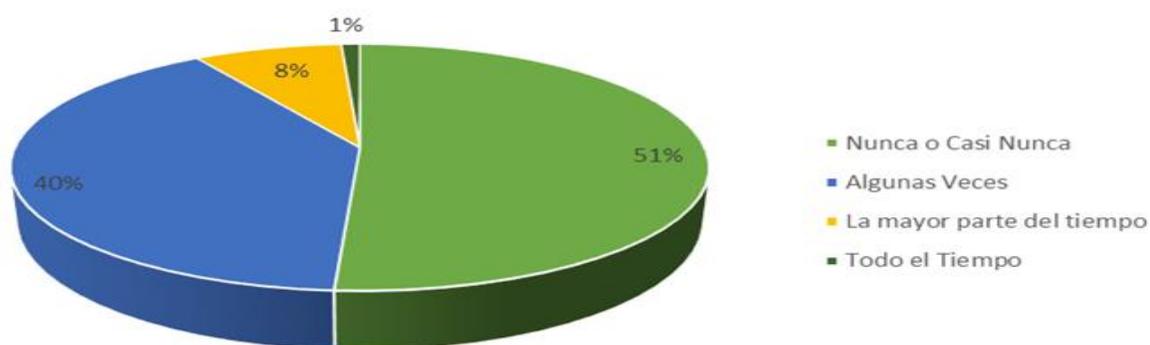
Gráfico 15. Me preocupa mucho el tema de la otra vida o qué pasa luego de que uno muere.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 15, se devela que, el 70% de la muestra señala que nunca o casi nunca le preocupa el tema de la otra vida o qué pasa luego de que uno muere. Además, un 24% señala que algunas veces presenta esta preocupación, respecto al tema de la vida después de la muerte.

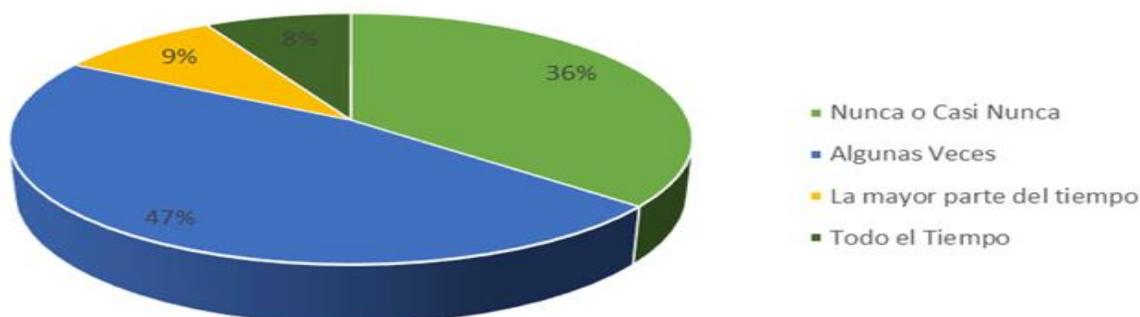
Gráfico 16. Me asusta la posibilidad de sufrir un ataque cardíaco o al corazón.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 16, se denota que la muestra encuestada señala en un 51% que nunca o casi nunca le asusta la posibilidad de sufrir un ataque cardíaco o al corazón. Así también, un 40% estima que algunas veces esta posibilidad de sufrir ataque al miocardio le asusta.

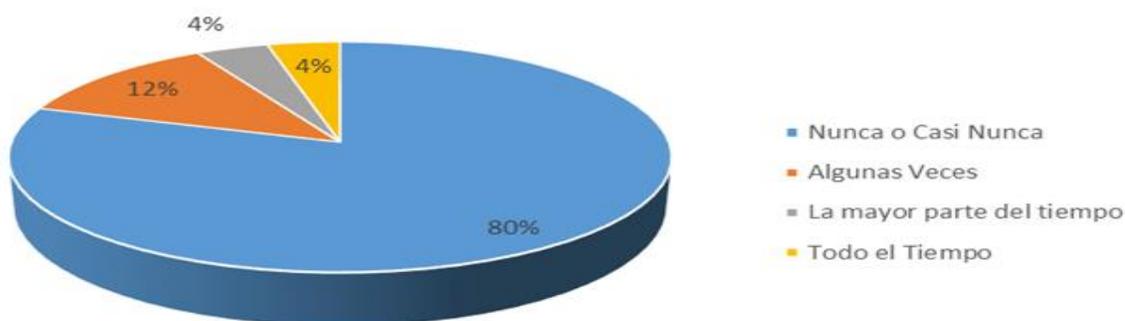
Gráfico 17. Pienso que la vida es muy corta.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 17 se puede observar que la muestra señala algunas veces en un 47% que la vida es muy corta, seguido de un 36% de los encuestados que nunca o casi nunca piensan respecto a este tema.

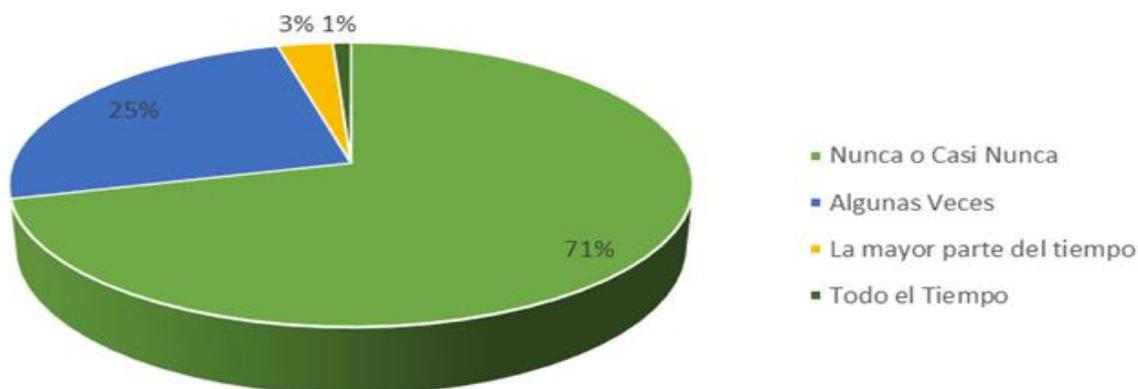
Gráfico 18. Me asusta oír a la gente hablar de una tercera guerra mundial.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 18, la muestra encuestada señala en un 80% que nunca o casi nunca le asusta oír a la gente hablar respecto a la posibilidad de una tercera guerra mundial.

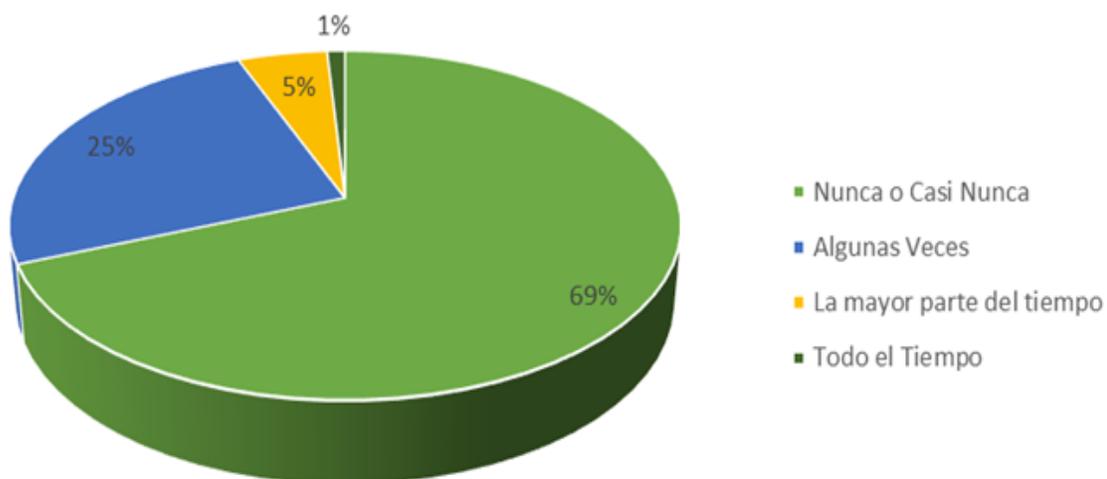
Gráfico 19. Me horroriza ver un cadáver.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 19, el 71% de la muestra encuestada señaló que nunca o casi nunca le horroriza ver un cadáver; evidenciándose que un 25% señala que algunas veces se ha sentido horrorizado al ver un cadáver.

Gráfico 20. Tengo mucho temor por el futuro.



Fuente: Elaboración Propia. (2021).

En el gráfico 20, se logra evidenciar que la muestra encuestada en un 69% señala que nunca o casi nunca ha sentido temor por el futuro. De la misma manera, es de considerar que un 25% de la muestra asevera que algunas veces siente temor por el futuro.

Conclusión.

La muerte como parte de la vida del Ser, es asumida por los grupos humanos considerando una configuración de elementos de orden temporo-espacial que posibilita la interpretación de ésta, bien sea desde una perspectiva individual o colectiva.

En este sentido, dichos elementos interaccionan entre sí de manera dinámica, dialéctica en un momento y contexto histórico específico, que da cuenta de la cosmovisión del ser humano respecto a la noción muerte, desde los supuestos ontológicos, axiológicos, éticos, culturales que dicho Ser circunscribe al hecho de dejar de existir.

Partiendo del propósito principal del estudio orientado a determinar la relación entre años de servicio y ansiedad ante la muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios; así como los resultados obtenidos y el análisis de contenido realizado, seguidamente se exponen las conclusiones, estimando como eje del discurso a presentar los objetivos específicos que han sido trazados para el logro del objetivo general enunciado.

En función a la caracterización de la muestra, según variables demográficas, entre ellas edad, sexo, nivel educativo y antigüedad en el empleo; se pudo conocer que, la muestra encuestada se compone principalmente de un 54% mujeres, y 46% hombres, lo que devela una aproximación a la estructura poblacional del país, la cual, de acuerdo con datos emanados del INDEC, (2020), se evidencia una distribución de la población, comprendida por un 48.66% hombres, y un 51.34% mujeres.

Por su parte, al indagar en la composición de la muestra, según grupo de edad, se devela que un 18% de los trabajadores encuestados presentan edades entre 29-33 años, seguido de grupo de 39-43 años (14%), y 49-53 años (14%). Asimismo, se evidencia una segunda sesión muestral, que engloba los siguientes grupos de edades: 44-48 años, 59-63 años, 34-38 años y 24-28 años. De esta forma se puede evidenciar que la sesión muestral que comprende a la minoría en la muestra encuestada

corresponde al grupo etario de 19 a 23 años, y los adultos mayores que van de 64 a 73 años. En tal sentido, los resultados reflejan que la muestra se distribuye en edades mayoritariamente comprendidas entre 24 y 64 años de edad. Teniendo en cuenta estos hallazgos, y de acuerdo a la clasificación etaria de la OMS, (2020), la muestra en estudio pertenece a jóvenes, el cual se corresponde al grupo etario cuyas edades oscilan entre 19 y 65 años en un 98%; y de edad media, que corresponde a los encuestados que poseen entre 66 y 79 años, los cuales, para los efectos del presente estudio, comprenden el 2%. De esta forma, se puede afirmar que la muestra en estudio pertenece mayoritariamente a la población joven.

De la misma manera, es importante destacar que la muestra en un 68% posee entre más de 5 y 10 años de servicio y/o experiencia en este empleo. Asimismo, un 32% señaló que tiene menos de un año y 5 años trabajando en este rubro. Además, es importante señalar que, el 60% de los encuestados señaló poseer estudios de educación secundaria completo, un 4% indicó tener estudios de educación primaria completo, un 3% estudios de educación terciaria completo y un 2% estudios universitarios culminados; lo que devela que el 69% de la muestra presenta estudios formales culminados. Así también es pertinente señalar que, los encuestados en un 42% trabajan en el área de servicios fúnebres, seguido de cementerios públicos en un 30% y en cementerio privado en un 28%.

Siguiendo esta ilación de ideas, al evaluar la Ansiedad ante la Muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios; se pudo conocer que la muestra en un 77% afirma nunca o casi nunca ha sentido miedo a morir; mientras que un 56% señaló que nunca o casi nunca piensa en la muerte. Asimismo, el 87% de los encuestados indicaron que nunca o casi nunca se ponen nerviosos o con miedo cuando la gente habla de la muerte.

Por su parte, el 63% de la muestra señaló que nunca o casi nunca ha sentido temor por la posibilidad de que tuvieran que operarse. De la misma forma, el 65% de la muestra encuestada, señaló que nunca o casi nunca ha tenido miedo de morir.

Asimismo, el 46% de los encuestados ha manifestado que algunas veces ha sentido temor a tener cáncer u otro tipo de enfermedad grave. De la misma manera, el 65% de los encuestados señala que nunca o casi nunca le molestan ciertos pensamientos sobre la muerte.

De la misma manera, un 55% de la muestra señaló que nunca o casi nunca siente miedo por una muerte dolorosa o con sufrimiento, mientras que un 36%, asevera que solo algunas veces experimenta dicho temor. Así también, el 70% de los encuestados señalan que casi nunca le preocupa el tema de la otra vida o qué pasa después de la muerte. Además, el 51% de los encuestados, respondió que nunca o casi nunca le asusta la posibilidad de sufrir un ataque cardiaco o al corazón, seguido por un 40% que señaló que algunas veces ha tenido esta inquietud.

Así también es importante destacar que el 47% de los encuestados reportó que algunas veces ha pensado respecto a que la vida es muy corta; mientras que un 36% señala que nunca o casi nunca piensa en ello.

Además, es de resaltar que el 80% de los encuestados afirmaron que nunca o casi nunca se asustan al escuchar a la gente hablar de una tercera guerra mundial. También, el 71% de la muestra, reportó que nunca o casi nunca le horroriza ver un cadáver. Finalmente, un 69% de los encuestados señaló que nunca o casi nunca ha sentido temor por el futuro.

Siguiendo esta ilación de ideas, y a objeto de comparar los niveles dados de Ansiedad ante la Muerte con las variables sociodemográficas expuestas por los encuestados, es importante destacar que la muestra en estudio manifiesto de manera general nunca o casi nunca sentir miedo a la muerte, o pensar en la muerte. Así también, los encuestados señalan que no se sienten nerviosos al escuchar hablar de la muerte o pensar en el hecho de que tuviesen que operarse, lo cual puede estar asociado al mismo hecho de que su entorno laboral es propiamente la gestión de la muerte, por lo que este tema se ha hecho cotidiano en sus vidas.

De la misma forma, los encuestados han reportado que nunca o casi nunca experimentan temor a morir, aunque es importante destacar que, el 46% de la muestra señaló que algunas veces ha sentido miedo a tener cáncer u otro tipo de enfermedad grave.

Este hallazgo, devela que la muestra de manera general no ha experimentado temor hacia la muerte, sino más bien hacia la posibilidad de padecer una enfermedad que lo conduzca a un trance largo o doloroso producto de la enfermedad en sí; lo que puede estar asociado no solo a la edad de la muestra, distinguida por ser mayoritariamente joven, sino también al tiempo de servicio que tiene como funcionario que contribuye a la gestión de la muerte, de cuya experiencia ha resultado esta percepción respecto a este elemento de análisis.

Prosiguiendo con esta comparación analítica, es de distinguir que la muestra en estudio, señala en su mayor parte que nunca o casi nunca experimenta pensamientos sobre la muerte y que nunca o casi nunca se preocupa por lo rápido que pasa el tiempo.

Además, la mayoría de los encuestados señaló que nunca o casi nunca ha sentido temor por una muerte dolorosa o con sufrimiento, lo que permite reflexionar respecto a que cuando se hace mención a una enfermedad específica como el cáncer, los resultados develan de forma contundente que existe este temor al sufrimiento que pueda generar dicha patología.

Asimismo, se devela que en buena medida la muestra señala que le asusta la posibilidad de sufrir un ataque cardíaco, lo que viene a respaldar la afirmación hecha anteriormente, respecto a que si se le formula la pregunta de manera general respecto a si siente temor por la muerte, los encuestados en su mayoría responden que no sienten tal temor, pero al hacer mención a una enfermedad específica, su respuesta varía, indicado en cierta medida un miedo a experimentar tal posibilidad.

De la misma forma, la muestra señala que, algunas veces ha pensado respecto a que la vida es muy corta y nunca o casi nunca, le asusta oír a la gente hablar de una tercera guerra mundial, lo cual puede estar asociado a la percepción de la misma como una posibilidad muy lejana y con implicancias no directas hacia el país donde vive; así como la actividad laboral en la que se desempeña en donde el tema de la muerte es un continuum devenir, y también por pertenecer a un grupo de edad en su mayoría joven, que no han experimentado de manera directa un conflicto bélico que haya marcado su vida al punto de sentir temor por la posibilidad de estallido de una tercera guerra mundial.

Así también, es importante destacar que la mayoría de los encuestados han señalado de manera contundente que no se horrorizan de ver un cadáver, lo cual puede deberse al hecho de que la mayoría de los encuestados se ha desempeñado en esta labor por más de 5 y 10 años, por lo que observar un cadáver se ha vuelto parte de su cotidianidad.

Finalmente, en función de determinar asociación de Ansiedad ante la Muerte y los años de servicio de los empleados de servicios fúnebres y cementerios; es de afirmar que existe una relación entre la ansiedad ante la muerte y los años de servicios de estos funcionarios que gestionan la muerte en los centros referidos, en tanto que, se ha denotado que, dada la cantidad de años de servicio que posee la muestra, comprendida en su mayoría por personas con 5 y más de 10 años en el oficio, no manifiestan ansiedad ante la muerte, pues ella ha pasado a formar parte de su cotidianidad.

Discusión

Estimando que el propósito del estudio ha sido determinar la relación entre años de servicio y ansiedad ante la muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios, se puede afirmar que los hallazgos emergentes demuestran que el tiempo de servicio de la muestra encuestada ha sido fundamental en la manifestación de niveles muy bajos de ansiedad ante la muerte.

Asimismo, se puede afirmar que, el hecho de la muestra esté compuesta por un rango etario, en su mayoría joven, según la clasificación de la OMS, (2020), denota que el temor a la muerte, no es un tema que inquiete a las personas encuestadas, siendo evidenciado en el hecho de que la mayoría haya señalado que nunca o casi nunca ha sentido miedo a morir, o a la posibilidad de tener que operarse.

De la misma manera, se devela que el escuchar hablar sobre el tema de la muerte, o la posibilidad de que exista una tercera guerra mundial, para la mayoría de los encuestados no es motivo para sentir miedo; lo cual puede estar asociado al mismo hecho de que forman parte del sistema de gestión de la muerte, y este tema no es ajeno a su cotidianidad.

Por su parte, un elemento de importancia que se desea destacar, es el hecho de que los encuestados han manifestado cierto temor de padecer una enfermedad grave, como, por ejemplo, cáncer; lo que puede estar asociado al sufrimiento que experimenta el ser humano con este tipo de enfermedades, y no como reflejo de un temor hacia la muerte en sí.

Finalmente, se puede afirmar que la hipótesis de estudio, en la que se plantea que mientras más años trabajados en dicho rubro menos ansiedad ante la muerte en empleados de servicios fúnebres y cementerios privados y estatales, es verdadera.

Referencias.

American Psychiatric Association (2000). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (4^o ed., texto rev.). DOI: 10.1176/appi.books.9780890423349.

Atalaya M. (2001). Estrés laboral y su influencia en el trabajo. *Industrial Data*, 2 (4), 25-36. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/indata/vol4_2/a06.pdf.

Álvarez Gallego, E. y Fernández Ríos, L. (1991) El Síndrome de Burnout o Desgaste Profesional (I) [revista electrónica] *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 11(39), 257-265. Recuperado de: <http://revistaaen.es/index.php>.

Barrera, M. (2020). El trabajo invisible de los profesionales de la tanatopraxia. *Revista de Ciencias Sociales Aposta*. N° 84, PP 135-153. Recuperado de, <https://www.redalyc.org/journal/4959/495964701008/html/>.

Barros I. (2001) Consideraciones sobre la guerra y la muerte. *Querencia Psico*. Recuperado de: http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro3/irene_barros.htm.

Bandi Bravo J. M. (2012) Diagnostico de diferentes niveles del desgaste profesional en un grupo de profesionales técnicos maquillistas en empresas de servicios funerarios de la ciudad de Guatemala. (Tesis de Grado, Universidad Rafael Landivar, Guatemala de la Asunción, Guatemala) Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/43/Bandi-Jennifer.pdf>

Bedini, S. (2013) ¿Qué es la ansiedad? Recuperado de <http://suite101.net/article/que-es-la-ansiedad-a24933#.VyaVN9ThDIU>.

Bernal, C. (2010). Metodología de la Investigación. Bogotá: Pearson. Obtenido de <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%c3%b3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>.

Briñez A. P. (s.f) La muerte como sustento de vida: una visión económica y laboral del trabajo funerario. (Tesis de Grado, área laboral), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia) Recuperado de: <http://www.academia.edu>.

Caballo, V., Piqueras, J., Antona, C., Irurtia, M., Salazar, I., Bas, P., & Salavera, C. (2018). La autoestima y su relación con la ansiedad social y las habilidades sociales (No. ART-2018-105830).

Caballo, V., Andrés, V., & Bas, F. (1997). Fobia social. Manual para el tratamiento cognitivo-conductual de los trastornos psicológicos, 1, pp 25-87.

Cano Vindel, A. (s.f) La naturaleza del estrés. Recuperado de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/seas/estres_lab/el_estres.htm.

Cartay, Rafael (2002). La Muerte. Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, 12 (34), 447-470. [Fecha de Consulta 21 de Octubre de 2021]. ISSN: 0798-3069. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70511239012>

Cuevas Torres, M. y García Ramos, T. (2012) Análisis Crítico de Tres Perspectivas Psicológicas de Estrés en el Trabajo. Núcleos Básicos de Revistas Científicas Argentinas, 19, 87-102. Recuperado de: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/19%20CUEVAS%20TORRES%20Estrés%20en%20el%20trabajo.pdf>.

Chacón Roger, M; Morales Arisso, D; Romero Pérez, T; Grau Abalo, J; Massip Pérez, C; Barroso Fernández, I; Reyes Méndez, M C; Llantá Abreu, M d C; Infante Pedreira, O; (2008). Ansiedad y actitudes ante la muerte: revisión y caracterización en un grupo heterogéneo de profesionales que se capacita en cuidados paliativos. Pensamiento Psicológico, 4() 27-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111670003>

Dante, A. La Divina Comedia. Traducción en verso ajustada al original por Bartolomé Mitre (1891-1897). Buenos Aires, Centro Cultural LATIUM, 1922.

De Camargo, S (2004). Estrés, Síndrome General de Adaptación o Reacción General de Alarma. Revista Médico Científica, 17 (2) 78-86. Recuperado de: <http://www.revistamedicocientifica.org/uploads/journals/1/articles/103/public/103-370-1-PB.pdf>.

DeSpelder, L y Strickland, A. (2019). El último baile: encontrar la muerte y morir. (11a ed.). Boston: McGraw Hill. 9781260130744

Giudice M. B. (2011) Síndrome de Burn-Out y Ansiedad Ante la Muerte en Psicooncólogos (Tesis de grado, Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires, Argentina) Recuperado de:

<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC104108.pdf>

González Jaime, E. I. & Pérez Saucedo E. (2012). Condiciones laborales y desgaste profesional en trabajadores de la salud. *Alternativas en psicología*, 16 (27), 8-22. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v16n27/n27a01.pdf>

Goytia, C. (5ª ed.) (2014). *Fobias, Ansiedad y Miedos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Antlántida.

Guardia, A y Vetencourt L. (1997). *Historia de la Economía Mundial*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

Hernández J. R. (2003). Estrés y Burnout en profesionales de la salud de los niveles primarios y secundarios de atención. *Rev Cubana Salud Pública*, 29 (2) pp 103-110. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662003000200002&script=sci_arttext.

Jiménez, I. (2011) Una aproximación al tratamiento de la muerte en el neolítico antiguo de la meseta norte. *Arqueología en el valle del Duero: Del Paleolítico a la Edad Media*. 5 ISBN: 978-84-946124-0-4, pp: 55-66. Universidad de Valladolid.

Limonero, J (1997). Ansiedad ante la muerte. *Ansiedad y Estrés*, 3 (1), 37-46. Recuperado de: <http://suicidioprevencion.cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2015/09/Ansiedad-ante-la-muerte.-Limonero.1997.pdf>.

Martínez, T; García E; Rodríguez M; Rascón M y Rodríguez Pilar. (2002). *Estimulación Cognitiva: Guía y Material para la Intervención*.

Maza Cabrera M., Zabala Gutiérrez M. y Merino Escobar J. M. (2008) Actitud del profesional de enfermería ante la muerte de pacientes. *Ciencia y enfermería*, 15 (1), 39-48. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/cienf/v15n1/art06.pdf>

Morales Arisso, D; Llantá Abreu, M d C; Barroso Fernández, I; Romero Pérez, T; Infante Pedreira, O; Chacón Roger, M; Grau Abalo, J; Massip Pérez, C; Reyes Méndez, M C; (2008). Ansiedad y actitudes ante la muerte: revisión y caracterización en un grupo heterogéneo de profesionales que se capacita en cuidados paliativos.

Pensamiento Psicológico, 4(10) 27-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111670003>.

Naranjo Pereira, M L (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de éste en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2) 171-190. Recuperado de <http://reverte.com.ve/www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058011>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2010): Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud. Suiza: OMS.

Organización Internacional del Trabajo. Factores Psicosociales en el Trabajo: Naturaleza, Incidencia y Prevención (1984) *Seguridad, Higiene y Medicina del trabajo*, 56, 1-29. Recuperado de http://biblioteca.uces.edu.ar/MEDIA/EDOCS/FACTORES_Texto.pdf

Ortega Ruíz Cristina y López Ríos Francisca (2004) El burnout o síndrome de estar quemado en los profesionales sanitarios: revisión y perspectivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4 (1), 137-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33740108>.

Paredes Olga L. y Sanabria Ferrand Pablo A. (2008) Prevalencia del síndrome de Burnout en residentes de especialidades médico quirúrgicas, su relación con el bienestar psicológico y con variables sociodemográficas y laborales. *Revista facultad de medicina*, 16 (1), 25-32.

Pascual Fernández M. C. (2011) Análisis de los niveles de ansiedad ante la muerte de los profesionales de enfermería de cuidados críticos. *Nure investigación*, 8 (50) 1-12. Recuperado de: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/viewFile/521/510>.

Silvio, Silvana A. (2008). El síndrome de Burn out: un proceso de estrés laboral crónico. *Hologramática*, facultad de ciencias sociales UNLZ, 1 (8), 121-138. Recuperado de: http://cienciared.com.ar/ra/usr/3/590/hologramatica08_v1pp121_138.pdf

Tomas Sábado J. y Gómez Benito J. (2003). Variables relacionadas con la ansiedad ante la muerte. *Revista de psicología general y aplicada*, 56 (3), 257-279. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/28169588_Variables_relacionadas_con_la_ansiedad_ante_la_muerte.

Tomas Sábado J. y Guix Llistuella E. (2006) Ansiedad ante la muerte: efectos de un curso de formación en enfermeras y auxiliares de enfermería. *Enfermería clínica*, 11 (3), 104-109. Recuperado de: <http://www.eutanasia.ws/hemeroteca/j34.pdf>.

Tomas Sábado, J y Gómez Benito, J (2003). Variables relacionadas con la ansiedad ante la muerte. *Revista de psicología general y aplicada*, 56 (3), 257-279. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28169588_Variables_relacionadas_con_la_ansiedad_ante_la_muerte.

Tomás-Sábado, J; Limonero, J; Gómez-Benito J (2007). Ansiedad ante la Muerte y Ansiedad General. ¿Dos constructos diferenciados?. 8º congreso virtual de psiquiatría. 1-5. Recuperado de: <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/assetstore/79/51/92/79519200271319289286620338381668854229>.

Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7 (2), 107-118. [Fecha de Consulta 26 de diciembre de 2020]. ISSN: 1317-5815. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=410/41070208>

Rodriguez Carvajal, R y Rivas Hermosilla, S (2011) Los Procesos de Estrés Laboral y Desgaste Profesional (Burnout): Diferenciación, Actualización y Líneas de Intervención. *Medicina y Seguridad del trabajo* 57 (1) 1-262. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v57s1/actualizacion4.pdf>.

Schein, E H (1994). *Psicología de la Organización* (3ª ed.). Mexico: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

Sarudiansky, M; (2013). Ansiedad, angustia y neurosis. Antecedentes conceptuales e históricos. *Psicología Iberoamericana*, 21() 19-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133930525003>

Varona R. (2010) Los riesgos de la profesión funeraria: prevención de riesgos laborales. Recuperado de:

<https://higieneysseguridadlaboralcv.files.wordpress.com/2013/05/los-riesgos-de-la-profesion-funeraria.pdf>.

ANEXO I.
Cuestionario Sociodemográfico

A continuación, encontrará una serie de enunciados acerca de su trabajo y de sus sentimientos en él. Tiene que saber que no existen respuestas mejores o peores. Los resultados de este cuestionario son estrictamente confidenciales y a su vez, se puede hacer de manera anónima sin la inclusión de datos personales. El objetivo de los siguientes cuestionarios, es contribuir al conocimiento de su trabajo. Desde ya se agradece su cooperación.

Indique la opción correcta.

<p><u>Sexo:</u> Femenino <input type="checkbox"/></p> <p>Masculino <input type="checkbox"/></p>	<p><u>Edad:</u></p>	<p><u>¿Hace cuánto tiempo trabajas?</u></p> <p>Menos de 1 año <input type="checkbox"/></p> <p>Entre 1 año y 5 años <input type="checkbox"/></p> <p>Más de 5 años <input type="checkbox"/></p> <p>Más de 10 años <input type="checkbox"/></p>
<p><u>Nivel de educación:</u> Primario completo <input type="checkbox"/></p> <p>Secundario completo <input type="checkbox"/></p> <p>Terciario completo <input type="checkbox"/></p> <p>Universitario completo <input type="checkbox"/></p>	<p>Primario incompleto <input type="checkbox"/></p> <p>Secundario incompleto <input type="checkbox"/></p> <p>Terciario incompleto <input type="checkbox"/></p> <p>Universitario incompleto <input type="checkbox"/></p>	
<p><u>¿Dónde trabajas?</u> Servicios fúnebres <input type="checkbox"/></p>	<p>Cementerio público <input type="checkbox"/></p> <p>Cementerio privado <input type="checkbox"/></p>	

ANEXO II.

Ansiedad ante la Muerte de Templer.

A cada una de las frases debe responder expresando la frecuencia con que tiene ese sentimiento, colocando una cruz en la casilla correspondiendo, dependiendo su identificación con los enunciados expresados en dicho cuestionario.

	Nunca o Casi nunca	Algunas veces	La mayor parte del tiempo	Todo el tiempo
1. Tengo mucho miedo a morirme				
2. Pienso en la muerte				
3. Me pone nervioso o con miedo que la gente hable de la muerte				
4. Me asusta mucho pensar que tuvieran que operarme				
5. Tengo miedo de morir				
6. Tengo miedo de tener cáncer u otro tipo de enfermedad grave				
7. Me molestan ciertos pensamientos sobre la muerte				
8. A menudo me preocupa lo rápido que pasa el tiempo				
9. Me da miedo una muerte dolorosa o con sufrimiento				
10. Me preocupa mucho el tema de la otra vida o que pasa luego de que uno muere.				
11. Me asusta la posibilidad de sufrir un ataque al corazón				
12. Pienso que la vida es muy corta				
13. Me asusta oír hablar a la gente de una tercera guerra mundial				
14. Me horroriza ver un cadáver				
15. Tengo mucho temor por el futuro.				